SISTEMAS Y EL ESTADO DE LOS DERECHOS
Fanzine 01

DATOS+ARTE

Textos de:

Lucía Abelenda,
Directora programática, Fundación Avina

Maricarmen Sequera
La Asociación de Tecnología, Educación, Desarrollo, Investigación y Comunicación, TEDIC, Paraguay
Observatorio de Datos y Estadísticas de Género e Interseccionalidades (ODEGI), Chile

Ilustraciones de:
Cora
Jorge Díaz

SISTEMAS Y EL ESTADO DE LOS DERECHOS

Ilustrando los datos del futuro

Fanzine 01

DATOS + ARTE 2025

Noviembre 2050

EL CANIBALISMO DE PLATAFORMA Y LA NUEVA SOLEDAD

En el 2019 hubo una pandemia que aceleró en un 80%[1] el número de dispositivos conectados a Internet en América Latina. Esto también provocó un rápido aumento en la actividad de pagos en línea durante el transcurso de 2020, convirtiendo a la región en uno de los mercados de comercio digital de más rápido crecimiento en el mundo. [2]

En esos días el ecosistema de aplicaciones de Internet no sólo creció sino que se diversificó llegando a espacios inesperados. En su momento lo catalogamos de locura. Un tal Zuckerberg anunció la nueva etapa de Internet. Él anunciaba la creación de un nuevo universo que requeriría nuevos estándares de seguridad, privacidad y formas de gobernanza. Una nueva promesa de mejorar la capacidad en Internet de expresarnos.

Ese futuro que se veía llegar no era para todos. Le quedaba muy lejano al más del 30%[3] que vivía en pobreza en América Latina, y para el cual esta realidad parecía muy lejana. En paralelo, nuestros gobiernos que vivían difíciles momentos en torno a su credibilidad buscaban incidir en el tema, pero sin un involucramiento real. Él anunciaba **la creación de un nuevo universo que requeriría nuevos estándares de seguridad, privacidad y formas de gobernanza.**

Una nueva promesa de mejorar la capacidad en Internet de expresarnos.

Ese futuro que se veía llegar no era para todos. Le quedaba muy lejano al más del 30%[3] que vivía en pobreza en América Latina, y para el cual esta realidad parecía muy lejana. En paralelo, nuestros gobiernos que vivían difíciles momentos en torno a su credibilidad buscaban incidir en el tema, pero sin un involucramiento real.

. . . . . .

[1]https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45360/4/OportDigitalizaCovid-19_es.pdf

[2]https://oxfordbusinessgroup.com/news/how-covid-19-triggered-latin-american-e-commerce-boom

[3]https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/version_final panorama_social_para_sala_prebisch-403-2021.pdf

Este contexto llevó a la no regulación, a la ausencia de una mirada de Internet y los datos como bien público y a no considerar el desarrollo de una política de tecnología transversal. La consecuencia es el canibalismo; las plataformas digitales crecieron y monopolizaron espacios mediante la experimentación con los datos, algoritmos y actitudes de los y las ciudadanas.

La democracia se volvió un espacio para proteger intereses privados.

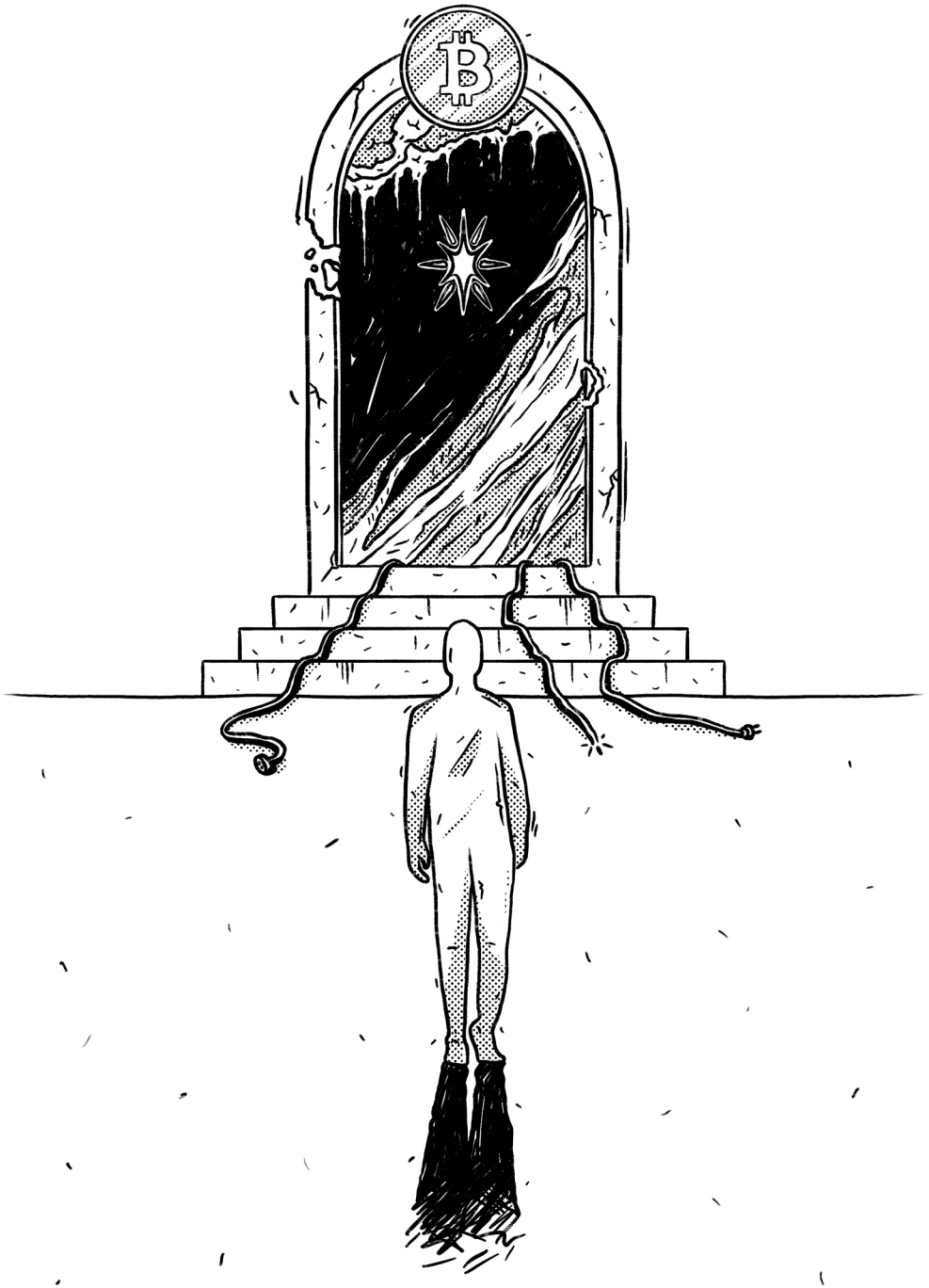
Es así que más de 50 años después, Internet no es el espacio o la caja de resonancia para la movilización y de reivindicación de derechos, o para la mejora de la libertad de expresión. El acceso al conocimiento se volvió privado. **Las plataformas que sirven de espacios de expresión eran y son monopolios con sus propias formas de gobernanza y regulación.** Esas formas se habían desarrollado desde la desigualdad y limitaban las posiciones alternativas que cuestionan la forma de poder establecidas.

El mundo se volvió un mundo con soluciones simplistas y poco colaborativas. **Ese mundo conectado que soñábamos en los primeros 40 años de Internet se volvió una realidad solitaria, homogénea y privilegiada.**

Ante la desesperación por la falta de opciones, algunos grupos excluidos que no tenían acceso a la movilización en Internet, tomaron las calles como lo hicieron en 2018 y 2019. La diferencia con esos años, es que estas grandes movilizaciones fueron mudas, nadie las vio. El control y monopolio de la información, llevó a que sólo notaran el proceso algunas personas que lo presenciaron en vivo, se fue desdibujando en el mundo real y no existió en el digital.

Cuánta soledad hay en este nuevo activismo, ante un Internet que no conecta, sino que separa y replica los valores de grupos que lo controlan.

En este futuro del 2050 muchas personas se preguntan, qué hubiera sido si gobierno y sociedad civil hubieran trabajado para tener una regulación de calidad por un Internet y datos como bien público.



PREGUNTAS Y ESCENARIOS FUTUROS

Maricarmen Sequera

¿Cómo sería vivir en un escenario que combine que no exista organizaciones de sociedad civil y que el Estado nos garantice plenamente nuestros derechos digitales en Internet para mi organización, que trabaja en tecnopolítica y derechos humanos?

Desde TEDIC nos imaginamos vivir en un **paraíso cyborfeminista** y ya no en paraísos fiscales e impunidad. Nos imaginamos que **todas las personas libres y empoderadas en el ejercicio pleno de sus derechos;** lo saben defender y conocen todas las herramientas para poder vivir en los espacios virtuales y presenciales.

ACCIONES ACCIONES QUE PODRÍAN LLEVARNOS ALLÍ

Explorar pensamientos críticos y análisis desde el sur global e interseccional para construir futuros colectivos. Re ubicar la cultura como eje trasversal para construir futuros más allá de los imaginarios hegemónicos sobre futuro.

Tenemos la certeza que la tecnología será el protagonista del cambio, sin embargo su acceso, inclusión y construcción siguen siendo sujetos a las creencias y prácticas socioculturales conservadoras.

Debemos construir y reformular los necesarios debates sobre los fracasos del capitalismo y las promesas y los malentendidos de la democracia y el desarrollo, desde una mirada cyborg y feminista. Las herramientas analíticas de la interseccionalidad podrán ayudarnos a comprender los procesos de transformación en cada contexto político y cultural.

¿Qué nos están llevando ya a ese futuro?

Me imagino una sociedad que no conocerá los límites impuestos por roles de género para crear, estudiar o trabajar. Se educará en una sociedad más incluyente. **La relación entre madres e hijos va a cambiar, será diferente y no necesariamente heterosexual.** Y algunas de las acciones que no está llevando a este futuro son las leyes de matrimonio igualitarios, reflexiones sobre las emociones y el amor libre y responsable. Distribución de las tareas de cuidado y domésticas entre todas las personas. Más mujeres y diversidades en puestos de decisión y poder en nuestros países.

Entre algunos de ellos se se encuentra la tendencia actual del desarrollo de inteligencia artificial que sin una mirada tecnopolítica, más allá de la solución, nos puede llevar a un futuro distópico. Es decir, si se siguen pensando la tecnología sin analizar los actores, los espacios de gobernanzas, las relaciones de poder y la construcción de una solución hegemónica, seguiremos replicando los mismos sesgos que venimos arrastrando más de 500 años. La idea es ocupar la inteligencia artificial.

¿Qué nos hace falta?

Necesitamos una reconstrucción cyborg feministas. Debemos defender la igualdad, amar la **diversidad y peleamos por una Internet libre y segura para todes.** Creemos que todas las personas tienen el derecho a las mismas oportunidades de acceso y uso de las tecnologías. Una Internet democrática es posible solamente con la participación de mujeres, la comunidad LGBTQI, campesinas, indígenas y migrantes en su diseño y desarrollo. Debe ser un espacio de exploración, (de) construcción y acción transformadora.

Venimos a ocupar y recuperar Internet. La habitamos con nuestras letras, códigos, trazos, cuerpos. La navegamos con cifrado, anónimas, con muchos nombres, hermanadas y en manada. **El cambio debe comienzar en nosotres.**

Maricarmen Sequera
La Asociación de Tecnología, Educación, Desarrollo, Investigación y Comunicación,
TEDIC, Paraguay

DIAZ

¿Cómo sería vivir en un escenario que combine Inteligencia Artificial sesgada con políticas públicas cada vez más desarrolladas con base en con feminismo de datos?

Uno de los grandes desafíos en materia de salud pública en Chile ha sido el de disminuir las listas de espera y agilizar la atención. Para solucionar esta problemática, en 2047 el Ministerio de Salud implementó el plan Salud con EficiencIA, una política pública que, a través del uso de algoritmos de IA, busca agilizar el diagnóstico y la asignación de tratamiento, sin que sea siempre necesario acudir a un hospital.

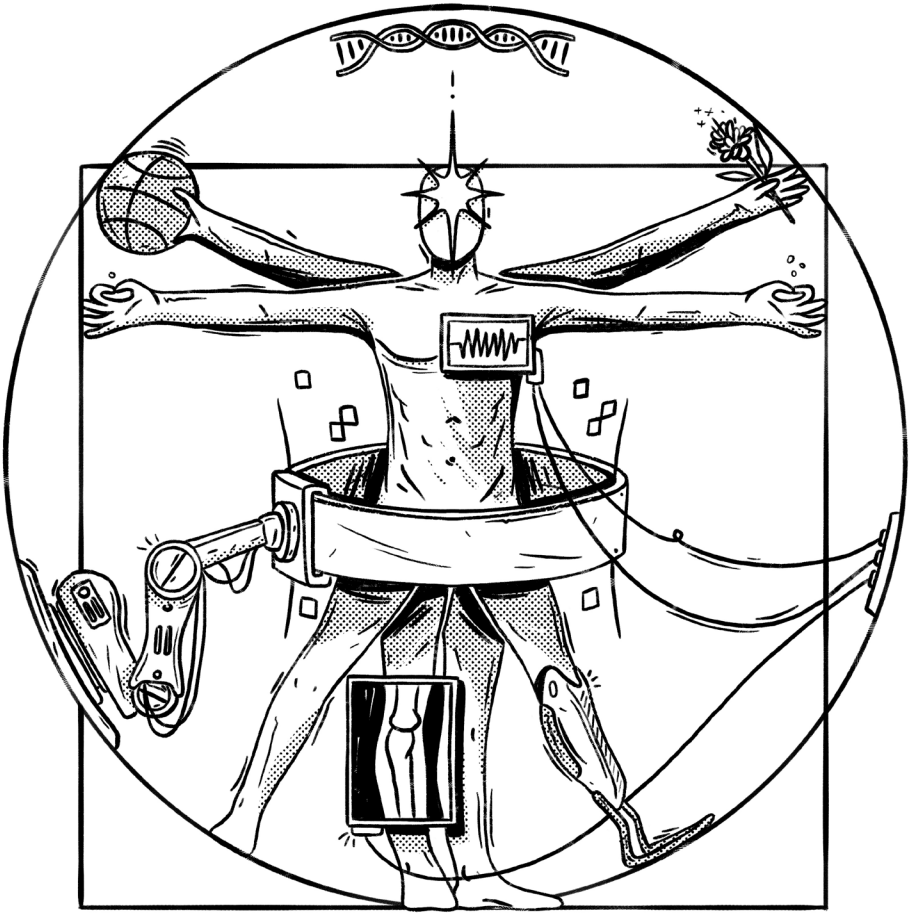
Desde ODEGI Chile hemos analizado las consecuencias en materia de género de este programa y creemos que los sesgos de sus algoritmos son tan graves, que debieran poner en duda su continuidad. Ahora bien ¿Que (in)acciones nos han traído a esta realidad? **Desde la óptica del feminismo de datos, creemos que los sesgos de esta política pública se originan en 3 niveles: primero, en la base de datos que lo alimenta; segundo, en el equipo que ha desarrollado los algoritmos -compuestos principalmente por hombres y tercero; en la falta de transparencia algorítmica.**

Para poder hacer los diagnósticos, los algoritmos del programa de Salud con EficiencIA fueron entrenados durante décadas a partir de literatura y revistas de medicina con información de distintas enfermedades, sus características y sus tratamientos. **Sin embargo, las mujeres hemos estado históricamente subrepresentadas en los estudios clínicos y además, muchos de ellos siquiera incorporan la variable de género, pese a que hay innumerable evidencia sobre cómo las enfermedades pueden variar entre los distintos géneros.** Por esto, los datos que han alimentado al programa de Salud con EficiencIA están sesgados, lo que puede estar teniendo graves consecuencias sobre la salud de las mujeres en Chile.

Una segunda fuente de sesgo es la composición del equipo: un 77% de las personas que han desarrollado estos algoritmos en el Ministerio de Salud son hombres, pese a que la evidencia ha demostrado que la falta de diversidad en los equipos desarrolladores de IA se asocia a mayores sesgos. Por último, pese a que desde ODEGI hemos solicitado la información, el Ministerio de Salud se ha negado a hacer transparentes los sistemas de decisiones de estos algorítmicos.

Ahora bien, desde ODEGI Chile sí tenemos una solución para este gran problema: anticiparnos. En realidad, estamos en 2021 y Salud con EficiencIA no es más que una idea producto de nuestra imaginación. Sin embargo, las políticas públicas cada vez se alimentan de más datos y en Chile ya existen algunos casos en los que se está utilizando IA. El ejemplo de Salud con EficiencIA nos hace cuestionarnos ¿Qué acciones del 2021 podrían llevarnos a un futuro como el que planteamos para 2050?

La gran disponibilidad de datos y la búsqueda por la eficiencia y la objetividad pueden ser ingredientes tentadores para reducir la burocracia del Estado y agilizar procesos. Y bien, no tenemos duda de que así pueda ser. Sin embargo, el análisis de datos y la IA pueden reforzar estereotipos de género ya existentes. Ante esta amenaza, no debemos olvidar ciertas lecciones del feminismo de datos: claramente, lo primero es la data. Cualquier camino que inicie con datos sesgados, de seguro producirá resultados que también lo sean. Pero no sólo se trata de esto: la producción de datos debe ser plural. Si entre los equipos de analistas solo hay hombres, probablemente temáticas de salud como la menstruación o la inequidad salarial queden a un lado, al no ser relevantes para el día a día de quienes programan.

Por último, el feminismo de datos también nos recuerda la importancia que debe tener la misma sociedad en reclamar por datos que nos ayuden a orientarnos hacia la equidad de género y a cuestionar quiénes, cómo y dónde manejan hoy la data.

Observatorio de Datos y Estadísticas de Género e Interseccionalidades (ODEGI), Chile